

Coloquio Internacional: “España: laberinto de exilios”

María Llombart Huesca*

Los días 17 y 18 de octubre de 2002 tuvo lugar el Coloquio Internacional “España: laberinto de exilios”, organizado por la Universidad de Massachussets en Amherst (Estados Unidos) y en concreto por Raquel Medina, Sandra Barriales, Isidoro Aren-Janeiro y Ana Sánchez-Catena. El Coloquio se proponía abordar el exilio como una posible constante en la condición española y ver cómo España ha reflejado esos sucesivos rechazos o expulsiones en sus manifestaciones culturales. El tema se enfocó a partir de múltiples ejes (cronológico, temático, social, geográfico) así como desde diversas ópticas y disciplinas. Cronológicamente, abarcó desde la expulsión de judíos y moriscos hasta el exilio republicano del 39. La iniciativa contó con representación de universidades de Estados Unidos, España, México y Francia.

Dividido en cinco secciones, la primera de ellas estuvo dedicada a “La identidad exiliada”, donde la experiencia individual de distintas figuras literarias predominó en relación con los trabajos sobre la identidad colectiva. Mar Inestrillas, de la Universidad de Nevada-Reno, inauguró el Coloquio con una intervención sobre la escritora María Zambrano en la que analizaba, a partir de la novela *Delirio y destino: Los veinte años de una española* (1970), escrita en Cuba, las cuestiones de identidad derivadas de la separación espacio-temporal producida por el exilio. Siguió la intervención del profesor Salvador J.Fajardo, de Binghamton University -SUNY-, quien se acercó a la experiencia de exiliado de José Moreno Villa a través de los versos del poeta. Por su parte, Ofelia Ferrán, de la Universidad de North Carolina-Chapel Hill, hizo una aproximación a la identidad plural de Jorge Semprún a partir de las novelas del escritor. Semprún, marcado por su experiencia de superviviente de Buchenwald, haría del reconocimiento de la no-identidad una estrategia de supervivencia.

Con un enfoque más social que literario, Lilana Dorado, de la Texas A&M University-Kingsville y Bárbara Zecchi, de la John Hopkins University, trataron en sus respectivos trabajos algunos ejemplos en los que la condición femenina de las protagonistas será determinan-

* Universidad de París VIII

te en su evolución personal y en el trabajo que realizarán fuera de España. L. Dorado estudió el caso de Mercedes Pinto, una escritora tinerfeña que llegó en 1924 a Uruguay después de que Primo de Rivera la amenazara con el destierro a causa de sus ideas avanzadas y, en concreto, de un discurso a favor del divorcio pronunciado en la Universidad Central de Madrid en 1923. Por su parte, bajo el título “El doble exilio de la mujer española”, B. Zecchi expuso algunas ideas sobre la derrota que la victoria del franquismo supuso para los avances logrados por la mujer. Analizó el caso paradigmático de María Lejárraga, autora en España de las obras teatrales que firmaba su marido; en el exilio, separada ya de éste, se dedicaría a una labor más explícitamente feminista. Lejárraga habría vivido una experiencia de doble exilio: interior, por perder una identidad propia al escribir bajo el nombre de su marido; y exterior, al abandonar España por razones políticas.

La sección “Primeros exilios, primeras expulsiones” permitió dar un salto en el tiempo y remontarse a las expulsiones de judíos y moriscos, ofreciendo así una mirada retrospectiva a la tradición expulsora de España. A partir del análisis de sermones sefarditas escritos por judíos españoles y portugueses de diversas comunidades sefarditas occidentales, la profesora Julia R. Lieberman, de la Universidad de Saint Louis, analizó la expresión del recuerdo de esta traumática experiencia, que aparece bajo el tema metafórico del exilio o de algún suceso personal doloroso.

Las intervenciones de Ángel M. González García (Union College) y de Domingo Ledesma (Brown University) trataron el tema morisco a partir de dos personajes literarios. Tan interesante como entretenida fue la presentación de Á.M. González García, quien reconoce al personaje del trabalenguas “El perro de San Roque no tiene rabo, porque Román (O Ramón) Ramírez se lo ha cortado” en la obra *Quien mal anda en mal acaba* (1620), de Juan Ruiz de Alarcón, basada en el caso real del médico morisco Román Ramírez. Por su parte, D. Ledesma trabajó sobre el personaje de Ricote, que aparece en la segunda parte del Quijote, donde se alude a la expulsión de los moriscos.

La última intervención de esta sección estuvo a cargo del profesor de la Universidad de Amherst Julio Vélez-Sainz, quien en su intervención “Four Excerpts of Dirt and Exile: Jews and moriscos; Quevedo and Juan Goytisolo”, trató de la suciedad y del desagrado como los argumentos más constantes en la historia de la expulsión de judíos y moriscos, y analizó la metáfora de la suciedad y el contagio en la temática del exilio, tanto desde el punto de vista del expulsado como del expulsor.

La tercera sección de la jornada estuvo dedicada a los “Espacios de la memoria” y nos retornó al drama del exilio republicano del 39. José Ignacio Álvarez-Fernández (Boston College / Michigan State University) partió de la definición *lieux de mémoire* del francés Pierre Nora para hablar de los testimonios de la represión franquista. Los lugares de la memoria de la España vencida estarían relacionados con la derrota y la represión a manos de las fuerzas franquistas. El resto de ponentes de la sección utilizó de nuevo el referente individual para realizar su aproximación a la memoria colectiva. María Estela Harretche (Smith College) trató las figuras de Juan Ramon Jiménez y de Federico García Lorca a través del análisis intertextual

del *Diario* de Juan Ramón Jiménez (1916), de *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca y de *Espacio* de Juan Ramón Jiménez, cuya elaboración duró hasta ya entrada la década de los cincuenta. Por su parte, José Ángel Sainz (Mary Washington College), abordó la problemática del retorno del exiliado a partir de la figura de Max Aub, tema que trató en algunas de sus piezas teatrales incluso años antes de la breve visita que realizaría en 1969. Finalmente, Ana González Tornero (Brown University) analizó la experiencia del destierro del pintor Ramon Gaya, para quien su exilio, en México e Italia, fue ante todo el exilio del arte. Para este artista, sería precisamente en la esfera del arte donde las fronteras de la patria y del exilio acabarían fundiéndose y donde el expatriado encontraría su refugio.

La primera jornada terminó con un homenaje a Luis Cernuda, en el centenario de su nacimiento, en el Mount Holyoke College, donde el escritor trabajó entre 1947 y 1952. La presentación fue a cargo del profesor Salvador Jiménez-Fajardo, seguida de una lectura poética en inglés y español.

La jornada del sábado se inauguró con la sección dedicada a la “Organización política en el exilio”, en la que fueron estudiados distintos aspectos del exilio republicano español en Francia, Estados Unidos y México. María Llobart Huesca analizó las estrategias culturales que los exiliados catalanes llevaron a cabo en Francia entre 1939 y 1959, estableciendo la correspondencia entre, por un lado, los acontecimientos internacionales y la consecuente evolución del exilio y, por otra, las iniciativas culturales desarrolladas por miembros de la comunidad exiliada. La intervención de Nancy Pérez Rey, de la Universidad de Santiago de Compostela, estuvo dedicada al estudio de *España Libre* (1939-1942), uno de los órganos periodísticos de las Sociedades Hispánicas Confederadas, creadas en 1937 y uno de los principales órganos de lucha antifascista de los españoles residentes en Nueva York. La última intervención de esta sección fue la de Dolores Pla Brugat, de la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, titulada “El exilio español en México: una migración organizada”. Pla Brugat analizó el establecimiento de refugiados españoles en este país a partir del estudio de las funciones que cumplieron los dos organismos de ayuda del exilio, el SERE (Servicio de Evacuación de Republicanos Españoles) y la JARE (Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles), que no sólo organizaron y financiaron el traslado a México de la inmensa mayoría de los refugiados que llegaron a México, sino que financiaron y apoyaron sus primeros pasos, con medidas asistenciales, subsidios, empleos o apoyos para crear pequeñas o medianas empresas, y también con la creación de instituciones, sobre todo educativas.

Las secciones “Deportación/Exterminio” y “La condición del exilio” acabaron fundiéndose en una sola, que se inició con la ponencia de Francie Cate-Arries, de The College of William and Mary. Si la memoria de los perdedores de la Guerra Civil no pudo ocupar un espacio en la España de Franco, sus experiencias se plasmaron en libros de memorias o diarios como el de Eulalio Ferrer *Entre alambradas*, donde se describen los quince meses que pasó en los campos de concentración del sur de Francia. Para F. Cate-Arries, su memoria es la expresión de una lucha nacional quijotesca por la supervivencia espiritual de una República encerrada entre alambradas. Michael Iarocci, de la Universidad de California-Berkeley disertó

sobre la idea del exilio en la cultura española del siglo XIX, en su intervención “Romantic Exile and the Subject of Modernity”. M. Iarocci analizó la comprensión del concepto de exilio a partir de escritores como Espronceda, Larra, Bécquer o Rosalía de Castro y quiso subrayar la profunda transformación que este concepto sufre actualmente en una época cada vez más modernizada, transnacional y posmoderna.

La exposición de José María Naharro-Calderon, bajo el título “Entre ‘me duele España’ y ‘España va bien’” comenzó distinguiendo tres tipos de memoria: la infra-memoria o memoria cercana, es decir, la que corresponde a las víctimas; la supra-memoria o memoria reductora, es decir, la que se aleja del sufrimiento; y una infra-memoria, que sería una memoria conscientemente crítica. A partir de ahí desarrolló una interesante reflexión sobre el concepto de memoria, insistiendo en la distancia que se establece entre una memoria viva (y traumática) y una memoria oficial. Planteó la necesidad de reconsiderar la cuestión del exilio de acuerdo con los cambios producidos por factores como el de la globalización, y aprovechó para hacer algunos comentarios acerca de la exposición inaugurada en el Palacio de Cristal e Madrid el 17 de septiembre de 2002, organizada por la Fundación Pablo Iglesias, cuyo título “Exilio” simplificaría un fenómeno complejo y plural, donde la familia real española es incluida dentro del exilio y donde las banderas republicana y monárquica parecen fundirse en una sola. Con esta aproximación al presente quedó patente el peligro de las posibles manipulaciones “oficiales” de la memoria. El Coloquio concluyó con la intervención de los ponentes invitados (James D. Fernández, de la Universidad de Nueva York, Anthony L. Geist, de la Universidad de Washington, Seattle, José B. Monleón, de la Universidad Johns Hopkins y Oriol Pi-Sunyer, de la Universidad de Massachusetts, Amherst), que realizaron su propia aproximación a la experiencia del exilio a partir del trabajo que llevan a cabo en los distintos organismos que dirigen o donde trabajan, pero también de la propia experiencia y de la de sus familias.

Subrayemos por último el buen trabajo de organización y de difusión realizado. De la gran acogida y resonancia del Coloquio, también fuera del ámbito estricto del hispanismo, serían prueba tanto la ayuda recibida por distintos organismos no directamente relacionados con el hispanismo, como la asistencia al Coloquio de profesores y estudiantes de distintos “colleges” y universidades de los Estados Unidos. Avancemos que está prevista una publicación de los trabajos presentados.